



Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia

Diócesis de Buenos Aires, Centro y Sur América

Misión San Basilio el Milagroso

Año 2- Nro 92

5to Domingo después de Pentecostés

12 de julio de 2020

Tono: 4



Sinaxario:

Santos Apóstoles Pedro y Pablo

El Señor permitió a los demonios meterse en los cerdos de una piara que estaba pastando allí cerca. Así los malignos espíritus salieron de los hombres que los estaban atormentando tanto tiempo y se fueron en los cerdos. Entonces, frente a los ojos atónitos de todos, la piara que corrió con furia se cayó desde el acantilado hasta el lago. ¡Terrible desastre! Y esto lo permitió el Señor para dar una lección fuerte a los gadarenos, quienes cuidaban piaras de cerdos, lo cual estaba prohibido para los Judíos por la Ley Mosáica

Esto es el resultado del pecado: ¡el desastre! El pecado y cualquier tipo de ilegalidad al principio parecen atractivos y rentables. Pero finalmente conduce al hombre al trágico callejón sin salida.

**¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios?
¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?**

Es realmente impresionante lo que describe hoy la lectura evangélica y sucedió apenas el Señor Jesús se encontró con los dos endemoniados.

Ellos empezaron a temblar y fundirse de pánico únicamente por la presencia de Cristo. Sin que Aquel haber dicho algo o realizar alguna acción, se revolucionaron y empezaron a gritar desesperadamente.

Reconocieron a Jesús como Hijo de Dios y se sometieron a Su dominio hegemónico. De hecho rogaban al Señor que no les expulsara totalmente, sino que les permitiese meterse en los cerdos de la piara. Es obvio que el diablo tiene su fuerza limitada. No puede hacer nada, si no se lo permite el Dios. ¡Por eso también pide Su permiso! No dejemos, pues, que nos domine el miedo y el pánico cuando vemos que el mal domina o cuando oímos sobre hechizos, magias y efectos demoníacos de los malos espíritus. Incluso si alguien quisiera afectarnos con cosas demoníacas, no conseguirá nada. Porque el fiel que ora e invoca con fe el nombre del Señor Jesús Cristo y hace con devoción la señal de la Cruz, el fiel que va a la Iglesia regularmente, se confiesa y comulga los Inmaculados Misterios, no peligra de los trucos del diablo. Los vence, porque tiene consigo la fuerza invencible del Señor Jesús Cristo.



SANTORAL SEMANAL

13.- Sináxis de los Santos Doce Apóstoles

14.- Santos mártires y Anárgiros Cosme y Damián

15.- Colocación de la túnica de la Santísima Madre de Dios en Vlackernis

16.- Santo mártir Jacinto; Venerable Anatolio

17.- San Andrés de Creta; Santo hieromártir Sava de Alto Karlovac

18.- Venerable Atanasio del Monte Athos; San Sergio de Radonezh

"Siendo testigos presenciales de los hechos más importantes de la historia del universo, desde Juan el Bautista hasta Cristo, han vivido la transición del Antiguo al Nuevo Pacto. Ahora les rogamos, oh emisarios de Cristo, mientras nos preparamos para conmemorar su fiesta, que nos ayuden a realizar la transición del hombre viejo al hombre nuevo"



Tropario de la Resurrección, Tono IV: Las discípulas del Señor * se enteraron del ángel la brillante proclamación de la Resurrección * y desechando la sentencia ancestral * dijeron a los Apóstoles en voz alta: *Se despojó la muerte * y Cristo Dios resucitó, * dando al mundo gran misericordia.

Tropario del Templo (San Basilio de Ostrog) Tono IV: Desde tu juventud te has entregado por completo al Señor, permaneciendo en oración, esfuerzos y ayunos, ¡oh, padre teóforo! Has sido para tu rebaño imagen de virtudes. Por esto, viendo Dios tu bendita disposición, te coloca como pastor y buen obispo de su Iglesia. Y luego de tu dormición, conservó incorrupto tu santo cuerpo, ¡oh, San Basilio! Por eso, teniendo cercanía a Dios, ruega a Cristo que salve nuestras almas.

Contaquio de la Resurrección, Tono IV: Contaquio de la Resurrección, Tono IV: Mi Salvador y Redentor como Dios * resucitó de las cadenas * a los humanos del sepulcro, * y destruyó los portones del Hades, * y resucitó como Dios al tercer día.

Himno a los Theotokos, Tono VI : Oh Protección de cristianos sin deshonra, * oh inalterable Mediación ante el Creador, * no desprecies las voces de súplicas pecaminosas, * mas adelántate, oh Bondadosa, * al socorro de nosotros que fielmente Te clamamos: * Apresúrate a la intercesión * y date prisa a la súplica, * Tú que siempre proteges, oh Theotokos, a los que Te honran.



Proquimeno: ¡Oh Señor, cuán grandes son tus obras; todas las hiciste con sabiduría!

V: Bendice, alma mía, al Señor.

Lector: Lectura de la Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Romanos. (Rom. 10:1-10)

Hermanos: El anhelo de mi corazón y mi oración a Dios en favor de Israel es que se salven. Testifico en su favor que ellos tienen celo de Dios, pero no conforme al conocimiento. Pues desconociendo la justicia de Dios y empeñándose en establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley es Cristo, para justificación de todo creyente. En efecto, Moisés escribe acerca de la justicia que nace de la ley: Quien la cumpla, vivirá por ella. Mas de la justicia que viene de la fe dice así: No digas en tu corazón ¿quién subirá al cielo?, (es decir, para hacer bajar a Cristo); o bien: ¿quién bajará al abismo?, (es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Entonces, ¿qué es lo que dice?: Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón: es la palabra de la fe que nosotros proclamamos. Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón cree uno, y se conduce hacia la justicia, y con la boca confiesa, y se conduce hacia la salvación.



Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: Has amado la justicia y has aborrecido la iniquidad .

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: Levántate, Señor, entra en Tu reposo, Tú y el arca de Tu santificación

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya! **Evangelió:** Mateo 8:28-9:1

En aquel tiempo, al llegar Jesús a la otra orilla, a la región de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, tan furiosos que nadie era capaz de pasar por aquel camino. Y se pusieron a gritar: «¿Qué tenemos nosotros contigo, oh Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?» Había allí a cierta distancia una gran piara de puercos paciendo. Y le suplicaban los demonios: «Si nos echas, mándanos a esa piara de puercos.» Él les dijo: «Vayan.» Saliendo ellos se fueron a los puercos, y de pronto toda la piara se arrojó al mar precipicio abajo, y perecieron en las aguas. Los porqueros huyeron y, al llegar a la ciudad, lo contaron todo, y también lo de los endemoniados. Y he aquí que toda la ciudad salió al encuentro de Jesús, y cuando lo vieron, le rogaron que se retirase de su territorio. Él, subiendo a la barca, pasó a la otra orilla y vino a su ciudad .

Gloria a tí Señor, Gloria a ti...



San Gregorio de Tours consigna el valor taumatúrgico de estos santos hermanos médicos, sobre todo para curar las enfermedades del alma. "Espantaban las enfermedades por el solo mérito de sus virtudes y de la intervención de sus oraciones. Coronados tras diversos martirios, se juntaron en el cielo y hacen a favor de sus compatriotas numerosos milagros". Juntamente con **Cosme y Damián** murieron sus hermanos, Antimo, Leoncio, Eupropio. Según otras fuentes, fueron martirizados y enterrados en Ciro, ciudad de Siria, cerca de Alepo. Teodoreto, obispo de Ciro, en el siglo V, alude a la maravillosa basílica que estos santos mártires tenían en la ciudad. San Cosme y San Damián se cuentan entre los santos más famosos de la antigüedad. Esto explica la multitud de basílicas delicadas a ellos, como en Constantinopla, en Jerusalén, en Egipto, en Tesalónica, en Edesa, en Capadocia, en Mesopotamia y prácticamente en todo el Oriente Cristiano. Pronto su culto se extiende a Occidente, de lo que hay muestras abundantes en Ravena, Verona y en el oracional visigótico. En Roma sobre todo gozaron de una popularidad excepcional, tanto que sus nombres forman parte del canon romano y llegaron a tener hasta diez iglesias dedicadas.